

**Entre lechos, alianzas y alta política:
las mujeres como botín de guerra
durante el reinado de Zimrî-Lîm de Mari**

*María Rosa Oliver**

Resumen

Este artículo se inicia con una problemática de nuestro propio presente histórico que moviliza el análisis. Se centra en una práctica consuetudinaria ligada a la guerra, que tuvo una importancia considerable tanto en la Antigüedad como en el presente: las mujeres como botín de guerra.

La indagación sobre las relaciones de género y poder en el Antiguo Reino de Mari nos introduce en un universo acotado: el de la correspondencia femenina durante el reinado de Zimrî-Lîm (1780-1758 a.C.).¹ El particular botín de guerra mencionado posee un lugar destacado dentro de la agenda política y se encuentra muy ligado a los movimientos de grupos de mujeres de los vencidos, a la fuerza de trabajo y a roles de género dentro de aquella sociedad.

En este contexto móvil, escenario de alianzas y profundamente modificado por las interrelaciones sociales se debe introducir la problemática de las fuentes textuales y de un género en especial la correspondencia epistolar que, es una de las pocas capaces de hacernos vislumbrar el espacio complejo donde circulaban hombres,

* Profesora en Historia UNR; Magíster en Estudios Sociales Aplicados con mención en Relaciones Inter-étnicas, UNR. Prof. Adjunta Historia de Asia y África I, Fac. de Humanidades y Artes. UNR. Miembro del CEDCU. E-Mail: mroliver11@gmail.com

¹ Existe una discusión sobre la extensión del reinado de Zimri-Lin y también diferentes dataciones del periodo. Entre los trabajos más actuales se le adjudican trece años de reinado (Lacambre, Denis "Études sur le règne de Zimrî-Lîm de Mari" en *Revue D'Assyriologie et D'Archéologie Orientale (RA)*, Vol. 94, n° 4, 2002, pp. 1-21) con ligeras divergencias 15 Durand y Charpin. Divergencias mayores con Batto (1778/79-1745). Liverani y Silva Castillo datan ca. 1780-1758. En este trabajo se seguirá esta última.

mujeres, niños y bienes junto con mensajes que disponían e intervenían muchas veces en las vidas de todos ellos.

Palabras claves: Mujeres - Botín de Guerra - Relaciones de Género

Abstract

This article begins with a problematic of our own historical present that moves to analysis. It is centered in a customary practice related to the war, which has substantial importance in the ancient times as well as in the present: women as booty of war.

The investigation of gender relationship and power in the Ancient Kingdom of Mari introduce us into an specific universe: The feminine correspondence during reign of Zimrí-Lîm (1780-1758 B. C.). The booty of war mentioned before, has an outstanding place within the political agenda and it is bound to the movements of the defeated's women, to the work force and the role of gender within that society.

In the movable background, stage of alliances and deeply modified by the social interrelations, is due to introduce the problematic of the textual sources and specially the epistolar correspondence that is capable to make us see the complex space where men, women, children and goods circulated along with messages that often stipulated and took part in their lives.

Key words: women- booty of war- gender relations

I

En las últimas décadas nos asaltan informaciones alarmantes que nos enfrentan con la guerra contemporánea y con las mujeres como botín de guerra —el famoso reposo del guerrero— presente ya en la literatura medieval.

Abundan los ejemplos de este tipo de violencias. Después de la invasión del Kuwait por Iraq, en 1990, por lo menos cinco mil kuwaitíes fueron violadas por soldados iraquíes. Dos años más tarde, se publicaron en el mundo informes preocupantes acerca de las violaciones y embarazos forzados, utilizados como arma de purificación étnica en Bosnia. En 1994 y 1995 los medios de información se hicieron eco nuevamente de esta clase de violencias sexuales en Rwanda. Según un informe de

las Naciones Unidas, en ese país unas quinientas mil mujeres fueron torturadas, violadas, mutiladas y, en su mayoría, masacradas. En Argelia, mujeres de aldeas enteras fueron violadas y asesinadas. En los últimos cinco años, unas mil seiscientas niñas y muchachas fueron secuestradas y reducidas a la condición de esclavas sexuales por grupos itinerantes de islamistas armados, informan fuentes gubernamentales. Si bien es cierto que los hombres también son víctimas de violaciones y de mutilaciones sexuales durante los conflictos armados, el primer blanco siguen siendo las mujeres². Situaciones que continúan y se profundizan con los focos de guerra actuales.

Existen trabajos en la línea de pensadores como Hannah Arendt³ que plantean las posibilidades y límites de la violencia siempre latente y las relaciones de poder. Se suele ver un freno en la tecnología, la historia ha demostrado que no fue un límite suficiente sino que más aún provocó y propagó la violencia presente.

Entre los teóricos clásicos sobre lo bélico, Clausewitz⁴ —tan paradigmático— define la guerra como una forma de relación humana donde aparece la intención de doblegar, de someter al adversario. Esta actividad humana y conflicto de intereses enunciada como un modo de comercio, y como tal, tendrá implicado un trato, un intercambio, una apuesta, una negociación.

La dura información anterior y la estructura conceptual propuesta por Clausewitz, remite a pensar en las lógicas de la guerra en las sociedades antiguas. Las mujeres como botín de guerra han estado presentes con peculiaridades particulares en todos los periodos históricos. Pensar la lógica de la guerra en una sociedad como la mariota, introduce la cuestión de las prácticas bélicas.

La guerra era parte constitutiva de las sociedades anti-

² OOSTERVELD, Valerie, *El correo de la UNESCO*, Canada, Julio-Agosto, 1998. entrevista realizada a esta jurista.

³ ARENDT, Hannah *Sobre la Violencia*, Alianza, Madrid, 2005 [1969-1970]

⁴ CLAUSEWITZ, Karl Von, *De la Guerra*. Barcelona, Labor, 1992.

guas, puesto que el escaso desarrollo de las condiciones materiales de las mismas, sólo permitía el crecimiento a través de la expansión territorial, incorporación de tierras y hombres/mujeres para el trabajo. Durante el segundo milenio en la alta Mesopotamia, la zona de influencia del reino de Mari. Para este trabajo se considerará el periodo liderado políticamente por Zimrí-Lîm (1780-1758 a.C.), cuyas continuas incursiones, los importantes desplazamientos militares⁵ hacían aún más dinámico ese espacio complejo.

La lógica de esta guerra permanente atravesaba el espacio con franjas de paz, esta última, precaria, una pausa estacional, más un tiempo donde las armas estaban suspendidas, que un tiempo pacífico⁶. Esta tregua permitía las visitas, la transhumancia y el intercambio, entre otras cuestiones propias de la circulación dinámica de bienes y personas, teñida por una fuerte impronta: la necesidad de obtención de fuerza de trabajo nueva y renovada que se incorporara al proceso productivo.

En el marco de esta sociedad antigua, el botín de guerra, *nam-ra-ag /ák en sumerio* es considerado como un aporte regular de mano de obra, mayoritariamente femenina y empleada en los talleres textiles⁷. Los términos más comúnmente utilizados: *šallatum* y también *šalalum*, en acadio, implican no sólo bienes, objetos sino también personas. Para Gelb⁸ el

término *nam-ra-aš-ag* o el más común *nam-ra-ag*, botín, incluye personas y también objetos. Es decir que estaba constituido por bienes materiales, riquezas, sin embargo, una parte fundamental del mismo, eran los recursos humanos: tanto hombres como mujeres que en este período histórico son particularmente considerados como un bien preciado: fuerza de trabajo. A las mujeres se les puede adjudicar un plus, el de crear más fuerza de trabajo a través de su fertilidad o agregar el condimento de “compartir” el lecho de los vencedores.

El interrogante es cómo estas lógicas comunes en aquella sociedad⁹ involucraban a las mujeres naturalizando su lugar, ya sea como parte del “*harem*”¹⁰ del vencedor, en algunos casos probablemente como esposas secundarias o concubinas -si su apariencia física se encontraba dentro de los cánones de la época- de alguna manera “preservadas” en la “casa de las mujeres” por ser esposas, hijas o madres de los vencidos. La mayor cantidad se veía traducida en FUERZA DE TRABAJO acatando las tareas para las que FUERAN DESIGNADAS. Se intuye la posibilidad de ciertas prácticas simbólicas e instituyentes que modificaban o alteraban -en alguna medida- el resultado final.

El proceso de investigación que se está iniciando implica en una primera aproximación sistematizar el corpus docu-

⁵ ABRAHAMI, Phillipe, “La circulation militaire dans les textes de Mari: la questions des effectifs”, En CHARPIN, Dominique y JOANNÈS, Francis, *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien. Actes de la XXXVIII^e Rencontre Assyriologique Internationale (Paris, 8-10 juillet 1991)*, ERC, Paris, 1992, pp. 157-166; ver también GUICHARD, Michael, “Les aspects religieux de la guerre à Mari”, *RA* 93, 1999, pp. 27-48.

⁶ GUICHARD, Michael, *Op. Cit.*, p.29.

⁷ LIMET, Henri, “L'Émigré dans la société mesopotammienne”. En: VAN LEBERGHE, Karen y SCHOORS, Anton (Eds.), *Immigration And Emigration Within The Ancient Near East. Festschrift E. Lipiński*, *Orientalia Lovaniensia Analecta* 65, Peeters Publishers & Department of Oriental Studies, Leuven, 1995, p. 178

⁸ GELB, I. “Prisoners of War in Early Mesopotamia”. En *Journal Of Near Eastern Studies*. Vol. 32., nº 1/2, 1973, pp. 70-98.

⁹ Según GUICHARD, Michael, (*Op. Cit.* 1999, p. 29) refiriéndose a las prácticas bélicas y masculinas de la guerra en Mari: “Para ellos, mantenerse a distancia de la vida militar o guerrera equivalía a preferir la inacción a la acción: era refugiarse en la vida doméstica, dominio de la mujer por excelencia. Por el contrario, la dirección del combate o la participación en el combate mismo y la frecuentación del peligro estaban asociados a la naturaleza, al mundo exterior, único lugar donde se expresaban mejor las virtudes viriles”.

¹⁰ Esta expresión se utiliza por la imposición de su uso no porque se asimile al harem islámico ni turco otomano. Se acuerda con la postura de Durand y Margueron de pensarlo como segunda casa o casa de las mujeres. En DURAND, Jean- Marie y MARGUERON, Jean-Claude “La question du Harem Royal dans le palais de Mari.” En *Journal des Savants*, octubre-décembre, 1980, pp. 253-280.

mental conocido como “correspondencia femenina”¹¹, acción que nos introduce en la problemática de la escritura epistolar, sumado a la antigüedad del período considerado.

Al contexto móvil, escenario de alianzas y relaciones, profundamente modificado por las interrelaciones sociales se debe introducir la problemática de las fuentes textuales y de un género en especial: la correspondencia epistolar que, es

¹¹ En agosto de 1933, nos señala Heimpel que unos residentes estaban cavando una tumba en Tell Hariri, la más grande de estas ruinas, cuando descubrieron que el lugar ya estaba ocupado por la estatua de piedra de un hombre sin cabeza. Rápidamente las noticias del descubrimiento llegaron a París y el curador de antigüedades orientales del Louvre envió al arqueólogo A. Parrot a investigar. En la segunda temporada, se encontraron más estatuas, entre ellas una con unas palabras inscriptas en cuneiforme en el hombro: “rey de Mari”. El descubrimiento se tomó como prueba de que Tell Hariri era la ruina de la antigua ciudad de Mari, una suposición que fue pronto ampliamente confirmada. La ciudad ya era bien conocida entre los asiriólogos en la mitad de 1930. Las excavaciones continuaron, y subsiguientemente se descubrieron dos palacios usados por Zimrí-Lím, el último rey de Mari, que habría gobernado unos quince años entre 1775-1760 AC. (Ver cita N° 1.) Los palacios habían sido quemados, presumiblemente por los soldados de Hammurabi. El más grande fue excavado primero y se volvió conocido como el palacio de Zimrí-Lím, tenía 300 años de antigüedad, habiendo sufrido muchas refacciones y restauraciones. Era una estructura grande, cubriendo más de dos hectáreas e incluyendo 300 habitaciones, corredores y patios. El palacio había sido construido durante el período de Ur III. Recubrían una estructura más chica pero también monumental, probablemente también un palacio, de la última fase del período Dinástico Temprano (aproximadamente 2500-2350 a.C), el período en el cuál Mari reinó temporalmente sobre Mesopotamia Sur, de acuerdo a la lista de reyes sumerios. La ciudad de Mari fue descubierta en la fase más temprana de este período. Después de seis campañas de excavación, Parrot estimó que había 20.000 tablillas cuneiformes escritas en acadio. Fueron limpiadas, horneadas, empacadas y enviadas al Louvre. Uno de los cuarto del patio principal interior, identificado como el cuarto 115, contenía los restos de los archivos epistolares reales. En las habitaciones de las mujeres, se encontraron cartas del rey a sus esposas, estas fueron denominadas “correspondencia femenina”. Ver: HEIMPEL, Wolfgang; *Letters to the King of Mari. A new Translation, with Historical Introduction, Notes and Commentary*, Eisenbrauns, Winona Lake, 2003, pp. 4-8

una de las pocas capaces de hacernos vislumbrar el espacio complejo. En él circulan mensajes que tienen por protagonistas a mujeres y hombres; sus emociones y angustias, sus decisiones, sus intrigas todo esto entrelazado con cuestiones absolutamente prácticas o domésticas o de la más alta política que a través de las mismas se ponen en evidencia, se hacen vívidas.

El análisis de este tipo de fuentes posee la particularidad de que el enunciado epistolar es bifocal, dialógico (donde el otro está siempre presente, el yo incluye siempre a un tú). Todo enunciado responde a otros enunciados pasados y futuros, el enunciado epistolar se modela en una respuesta futura que se perfila, se caracteriza por la intensa anticipación de la respuesta del destinatario ausente¹². Ese otro en la correspondencia de Mari, está expresado en diferentes interlocutores: desde las reinas (esposa, madre, suegra), las hijas, varios funcionarios, hasta otros reyes y reyezuelos. Es paradigmático en la correspondencia femenina el lugar que ocupa Šiptu, la reina, la mayor parte dirigida a su marido, poniéndolo al tanto de las últimas informaciones, sugiriendo, notificando sobre cumplimiento de sus órdenes, alertándolo sobre situaciones difíciles basándose tanto en evidencias reales como simbólicas. Las misivas de Zimrí-Lím dirigidas a su reina tienen regulaciones y tareas que la misma deberá realizar, sobreentendidos y códigos que se tratarán de desentrañar.

El artefacto interlocutivo inscripto en la carta regula las relaciones entre los interlocutores reales y los discursivos, establece claramente el contrato entre ellos, define el carácter epistolar de las relaciones y legitima a los sujetos implicados¹³. En este sentido se perciben en las misivas las jerarquías, de qué manera circula la información y cuáles son los roles que se asumen. Bouvet plantea una reciprocidad de cuerpos escritos, en nuestro caso, la materialidad de la tablilla

¹² BAJTIN, M.; en BOUVET, Nora, *La escritura epistolar*. Eudeba, Buenos Aires, 2006, p.81

¹³ BOUVET, Nora; *Op.Cit.*, pp.78-79.

lla, muestra un intercambio de bienes simbólicos de objetos, de sujetos y de cuerpos que circulan entre sus líneas¹⁴.

Se han seleccionado para este trabajo dos dossier correspondientes a la correspondencia femenina: la cuestión de las sacerdotisas de Kulmiš¹⁵ y el caso de Aristi-Aya¹⁶ que en algunos de sus aspectos tocan el problema que se trata en esta presentación, así como la mención a otras cartas que se relacionan también.

II

Al introducirnos en la especificidad histórica del reinado de Zimrî-Lîm de Mari (ca. 1780-1758 a.C.) y sus lógicas internas, no se puede dejar de lado un actor fundamental, que sin ser social está socialmente construido y no determina pero condiciona, dinamiza y articula la vida social: el espacio. Este

¹⁴ *Ibidem*, pp. 86-88

¹⁵ Según DURAND, Jean Marie (*Les documents épistolaires du palais de Mari*, Les Éditions du Cerf, Paris; Tomo III, LAPO 18, 2000, p. 347-8. En adelante se citará como LAPO 18) la datación del dossier es muy fácil de determinar: es uno de los últimos del reino porque es necesario situarlo en los últimos años del reinado de Zimrî-Lîm (año 12). Se trata de una peripecia sobre la deportación de importantes poblaciones del Norte, seguido de la toma de Ašlakkâ, la derrota de Eluhut y la conquista de Hurmiš. Esas deportaciones han dado lugar a una cantidad importante de textos que tratan estas cuestiones. Sabemos ahora por un texto que el templo de Sin en Harran tenía ya en época amorrea aspectos de santuario confederal: La primacía de Sin en Admatum, Kalbiya y Aslakkâ, ciudades de la misma región, parece indicar que toda la zona le pertenecía. La importancia de Kulmiš aparece señalada sólo en esta ocasión y tal divinidad nos es, por lo demás, completamente desconocida, dejando aparte un NP aislado, Zimri-Kulmiš. Constatamos, por otra parte, como con frecuencia en esta época, que se trata tanto de una figura divina como de un centro urbano. Kulmiš entra, pues, en la serie de divinidades-lugares del género de Assur. En: MANDER, Pietro y DURAND, Jean-Marie *Mitología y Religión de Oriente antiguo*, Tomo II/1 "Semitas Occidentales (Ebla, Mari)", AUSA, Barcelona, 1995

¹⁶ LAPO 18, pp. 347-356/390-402; DOSSIN, Georges, ARM X: DOSSIN, George, *Correspondance Feminine*. En: Archivos Reales de Mari, T. X, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, S.A., Paris, 1987.

se presenta, poroso, permeable e integrador, donde la correspondencia nos guía en la indagación de las relaciones claves, de las jerarquías y subordinaciones, marcando en su circulación la dinámica política-social -dentro de la cuál se encuentra las relaciones interestatales- y la guerra es la contrapartida lógica cuando las alianzas no funcionan o son insuficientes.

La región ubicada al norte adquiere una dimensión propia durante el reinado de Zimrî-Lîm. Mari era la capital del reino y la residencia principal del rey, que emprendía numerosos viajes y campañas. Es considerado por Guichard como la encarnación misma de los valores de la guerra, siempre al frente de sus tropas compartiendo los sufrimientos con sus soldados, "aquel que restaura y engrandece su país"¹⁷.

Mari -un importante centro urbano que se encontraba sobre las riberas del río Eufrates-, también era la capital de una de las cuatro unidades administrativas llamadas "distritos", cada uno administrado por un gobernador, *sâpîtum* conjuntamente con los jefes de distrito, *hazanu*, y existían también funcionarios "prefectos de palacio" que ocupaban un rol muy importante en la capital¹⁸. Los distritos de Mari, Terqa y Saggartum constituían el centro del reino de Zimrî-Lîm; como una unidad, ellos eran llamados la "Ribera del Eufrates". El cuarto distrito era el valle del Habur cuya capital era Qattunam hasta la margen sur de las planicies norte¹⁹.

En esta región coexisten y se entrecruzan dos elementos contrastantes y a la vez fuertemente interconectados: el nómada y el sedentario; tradicionalmente analizados como binomios de oposición: tribu-palacio, movilidad-estabilidad, agresividad-defensa²⁰. La estructura urbana, liderada por la

¹⁷ GUICHARD, Michael, *Op. Cit.*, pp. 29-30.

¹⁸ KUPPER, Jean Robert, "La cité et le Royaume de Mari l'organisation urbaine a l' époque amorrite" En *M.A.R.I.4*. Editions Recherches sur les civilisations, Paris, 1985, pp. 463-466

¹⁹ HEIMPEL, Wolfgang; *Op. Cit.*, p. 8.

²⁰ LIVERANI, Mario *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Crítica, Barcelona, 1995, p.299. Ver también CHARPIN, Dominique y

vida de los palacios parece estar condicionada por recursos humanos, tecnológicos y económicos. Los palacios lejos de temer la llegada de los nómades, esperaban ansiosamente su llegada; de la misma manera, se presenta la unión entre pastoreo y agricultura. Las evidencias muestran la coexistencia en el mismo territorio de dos sistemas económicos y políticos distintos por su naturaleza y necesidades, basado en ensamblajes espaciales y temporales²¹. Se presenta como una región bisagra que oficiaba de límite y de articulación entre las tierras occidentales y la llanura mesopotámica²².

Bajo este reinado su soberano de raigambre amorrea/hanea²³ de extracción bensimalita²⁴, sostenía una política

ZIEGLER, Nele *Mari et le proche-Orient a l'époque amorrite. Essai d'histoire politique*. Florilegium marianum V, Memoires de N.A.B.U., 6; Paris: SEPOA, 2003; DOSSIN, Georges, "Les Bedouins dans les textes de Mari", en *Recueil George Dossin. Mélanges D'Assyriologie (1934-1959) Akkadica Supplementum I*, Peeters, Leuven; KUPPER, Jean Robert, *Les nomade en Mésopotamie au temps des rois de Mari*, Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liege, Paris, 1957; DURAND, Jean-Marie. "Peuplement et societes a l'époque amorrite (I) Les clans bensim'alites" en NICOLLE, C. (Ed.) *Nomades et sédentaires dans le Proche-Orient ancien. Compte rendu de la XLVIe Rencontre Assyriologique Internationale, Amurru 3*, Editions Recherche sur les Civilisations, Paris, 2004; FLEMING, Daniel E. *Democracy's Ancient Ancestors. Mari and early collective governance*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004; LUKE, J. T. *Pastoralism and politics in the Mari period*, The University of Michigan, 1965.

²¹ LIVERANI, *Op. Cit.*, p.303

²² *Ibidem*, p. 299

²³ Los amorreos, eran los llamados mar.tu en sumerio, *amurru/ammurûm* en acadio, "la gente del oeste", que provenían de "occidente", la zona del Alto Éufrates, incluyendo Mari, desde una mirada mesopotamocéntrica. En tanto los pobladores de esa región y entre ellos los mariotas se denominaban muchas veces como Haneos. Sobre tales denominaciones ver: MENDENHALL, George E. "The amorite migrations" en YOUNG, Gordon D. (Ed.) *Mari in retrospect*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 1992; GELB, Ignace "The early history of the west semitic peoples" en *Journal of Cuneiform Studies*, 15, 1961; CHARPIN, Dominique y DURAND, Jean-Marie " 'Fils de Sim'al': Les origines tribales des rois de Mari" en *RA 80*, N° 2, 1986 y HEIMPEL, Wolfgang, *Letters to the King of Mari: A New Translation, With Historical Introduction, Notes, and Commentary*, Winona Lake: Eisenbrauns, 2003

matrimonial²⁵ que implicaba la interrelación con diversos reyezuelos de zonas aledañas a través de la entrega de sus hijas. Esta era la forma de llevar adelante los pactos diplomáticos y de asegurarse la lealtad de tales reinos y sus interrelaciones que van más allá de los acuerdos políticos, ya que son parte de la organización de los procesos productivos y del flujo de recursos; también con casi la misma lógica de la política matrimonial era la consagración de algunas de sus hijas a templos de otras ciudades y de otros dioses. En esta presentación la mirada estará puesta en los mecanismos de dominación/subordinación que se encuentran presentes en las relaciones diplomáticas: alianza matrimonial/guerra-botín; el eje más importante pasará por la redistribución del botín y los lugares asignados (¿a las mujeres, a qué mujeres y bajo qué, condiciones?). La reflexión circula en torno a las principales derrotadas dentro de esa política, puesto que constituían la parte más importante del botín de guerra. Es una presunción fuerte que estas formas estaban establecidas y naturalizadas por diferentes prácticas instituidas e instituyentes.

Los cautivos, prisioneros de guerra, son analizados y definido por Gelb —aunque para otro período histórico, tercer milenio—; como un individuo (hombre, mujer o niño) tomado cautivo como resultado de un conflicto (guerra) y hace referencia a las diferencias entre tomar cautivo y su disposición final para la esclavitud o la libertad total o relativa²⁶. El autor señala para este período temprano, el asesinato de los varones adultos y la toma de mujeres y niños únicamente como prisioneros, debido a las posibilidades de control sobre estos últimos. Los prisioneros varones podrían generar revueltas o huidas masivas. El control político, la toma del poder²⁷ posi-

²⁴ Una de las más importantes confederaciones tribales de los haneos conjuntamente con la Benjaminita.

²⁵ Como fue costumbre en buena parte de la historia con los matices que dan especificidad a cada sociedad a través del tiempo

²⁶ GELB, I. "Prisoners of War...", pp.70-98.

²⁷ CHARPIN, Dominique y DURAND, Jean-Marie "La prise du pouvoir

bilitaba los controles y la incorporación de la fuerza de trabajo masculina dentro de ciertos carriles pero la afluencia femenina y de los niños seguía siendo muy importante.

Las mujeres como botín de guerra: "compañeras de lecho", fuerza de trabajo u otros posibles destinos

Ziegler²⁸ nos plantea que para los amorritas la población y los bienes de una ciudad eran considerados como botín de guerra y repartidos entre los oficiales, los soldados y el rey. El *harem* del vencido era desde ese momento propiedad del rey vencedor. El estudio de esta apropiación de los *harenes* reales —es posible— gracias a múltiples ejemplos provenientes de los archivos reales de Mari donde el nombre del rey Zimrí-Lîm aparece constantemente. Los documentos, listas del personal y correspondencia, nos informan sobre las modalidades de esas apropiaciones.

Durand²⁹ por su parte, considera que la guerra tiene sobre todo un sentido de explotación donde es evidente que lo más aprovechable, era el saqueo de recursos humanos. El individuo como fuerza de trabajo, era el bien más buscado, y los trabajadores especializados eran enormemente apreciados por su habilidad técnica y redistribuidos según la misma. La mano de obra femenina parece haber sido, en ese domi-

par Zimrí-Lîm". En *M.A.R.I.* 4, Editions Recherches sur les civilisations, Paris, 1985, pp. 293-343. Ver también CHARPIN, Dominique "Le voyage d'un roi de Mari" En *Le monde de la Bible* n° 146, pp. 25-29, 2002 ; CHARPIN, Dominique y DURAND, Jean-Marie, " 'Fils de Sim'al'..."

²⁸ ZIEGLER, Nele "Le harem du vaincu". En *RA.*, Vol. 93, 1999 pp.1-26 Ver también BATTO, Bernard, *Studies on women at Mari*, The Johns Hopkins University, London, 1974; DURAND, Jean-Marie. "Les dames du Palais de Mari al' époque du Royaume de Haute-Mesopotamie". En *M.A.R.I.* 4, Editions Recherche sur les Civilisations, Paris, pp. 1984 ; LAFONT, Bertrand, "Las mujeres del palacio de Mari" en, BOTTERO, Jean, *Introducción al antiguo oriente de Sumer a la Biblia*, Barcelona, Critica, [Primera edición en Francés 1992], 1996, pp. 138-148.

²⁹ LAPO 18, pp. 347-348

nio, muy uniforme. Si los hombres formaban el grueso de los contingentes para el trabajo manual, las masas femeninas, una vez separadas las "músicas" o las "educadoras" por un lado, las otras, las no tan perfectas en su aspecto físico eran devueltas al trabajo de la lana, la producción fundamental junto con el grano, de la Mesopotamia antigua.

Es notorio como se manifiesta -lo anterior- en la correspondencia que sostiene el rey Zimrí-Lîm con su esposa Šiptu en torno a estas cuestiones.

ARM X 126³⁰

Dile a Šibtu: así habla Zimri-Lim tu Señor

Aquí te envío las (mujeres que deban convertirse en) tejedoras. Entre ellas, hay sacerdotisas- ugbabtum. Identifica las sacerdotisas y remítelas al barrio de tejedoras.

Entre las tejedoras de aquí y las tejedoras de allá, elijas entre ellas 30 o más si es posible, excelentes que no tengan el menor defecto desde la uña del pie hasta los cabellos de la cabeza, y envíalas a Warad-ili-šū³¹ para que les enseñe la orquesta, coros o música "subareana" (de Subur).

Por otra parte, se necesitará que sus apartamentos sean instalados en un lugar diferente. Vigila bien por sus raciones alimentarias para que su belleza no se altere.

Por su parte, cuando tú hagas la elección entre las tejedoras, se necesitará que sea en presencia de Warad-ili.šū.

Además, da instrucciones a Mukannišum³² para que la belleza del resto de las tejedoras que tú le confiarás, no se altere.

En esta carta en particular se percibe el lugar que les estaba adjudicado a aquellas mujeres. Como se ha expresado según el modelo de belleza de la época se dirimía el lugar

³⁰ LAPO 18, n° 1166, pp. 349-351

³¹ Jefe de música del palacio de Mari

³² Encargado del tesoro y de distribuir las raciones.

que ocuparían las mismas. Es interesante observar como la reina debe “elegir” entre esas mujeres cuales serán las que pertenecerán a la “orquesta” eso sí acompañada por un hombre, un alto funcionario “el jefe de los músicos” que deberá garantizar que la elección sea la adecuada y que alguna debilidad –celos, envidia o falta de la apreciación masculina- de la reina no arruine la “orquesta”.

Zimrí-Lîm se ocupa de regular el tipo de lugar donde se alojarán y de las raciones que les deberán adjudicar – suficientes para que su “belleza no se altere” y allí está apelando a otro funcionario, al guardián del tesoro, al encargado de las raciones. Gelb -ya había planteado - que éstas raciones, eran escasas, en niveles de subsistencia, para los prisioneros/as dedicados al trabajo más duro. En este caso el rey parece estar consciente de los riesgos de una mala alimentación para la pérdida de la belleza femenina. No suficiente con esto en la carta ARM X 125³³ el rey se arrepiente y decide que no hagan la elección ni su reina ni sus subordinados que lo va hacer él mismo, cuando vuelva³⁴:

Otro tipo de misiva en este caso una especie de informe al rey -de uno de sus funcionarios más importantes- sobre ciertas cuestiones administrativas que permiten la introducción en el mundo del trabajo.

ARM XVIII 21³⁵

*Dile a mi Señor: así habla Mukannišum,³⁶ tu servidor
Mi señor me ha escrito sobre el tema de cambiar el*

³³ LAPO 18, n° 1167, p. 351

³⁴ ARM X 125, en LAPO 18, n° 1167, p. 351

Dile a Šibtu: Así habla tu Señor

En lo que concierne a la elección de jóvenes niñas destinadas a la orquesta sobre el botín que yo he hecho llevar, tema de una carta mía anterior, en efecto, no es necesario elegir para la orquesta sobre ese botín. Esas jóvenes muchachas [jovencitas] deben ser dedicadas al tejido.

Yo espero aún hacer botín. [Lo que quiere decir “faire du butin” es que “espera traer más (mujeres) como botín”] Soy yo mismo el que elegiré entre ese botín para la orquesta y las haré enviar.

³⁵ LAPO 18, n° 1171, pp. 245-247

³⁶ Ver nota n° 32.

revestimiento de la silla con portadores, diciendo: “Los artesanos deben ponerse de acuerdo para quitar ese revestimiento [anterior]. Yo hice escuchar³⁷ la tablilla de mi Señor a los artesanos y ellos me respondieron esto: “El palacio de nuestro Señor [haciendo referencia al personal de palacio] no puede retirar el revestimiento.

.....laguna

Yo he enviado...y hice traer [transportar] 7 talentos [medida de peso] de betún (¿?)³⁸

Otra cosa: sobre el botín que entró en Dêr³⁹ (sea): 13 hombres, (x) mujeres, 2 o 22 jovencitas, 16 muchachos, x nodrizas, 5 tejedores (entre hombres y mujeres), 39 mujeres, 13 jovencitas, 10 muchachos, 7 nodrizas, tal es el conjunto que hice salir (el contingente que envió, mandó).

66 jovencitas son para el taller de tejido.

10 mujeres, dos muchachos, 2 niñas, pertenecientes a las casas de Asqur-Addu⁴⁰ y de Ilî-Samuh han sido introducidas en el taller de tejidos.

(Por el contrario) las sacerdotisas de Kulmiš, yo las haré conducir rápido a lo de mi señor [a la presencia de mi señor]

Es importante, para analizar este mensaje, considerar las reglas administrativas específicas de esta sociedad mariota, así como el lugar particular que ocupa este alto funcionario en una relación muy estrecha con el rey. El trabajo de Paul

³⁷ Posiblemente los artesanos no eran letrados y la tablilla sería leída por un escriba

³⁸ Interrogante de Durand, porque en la traducción de DURAND, Jean Marie *Les documents épistolaires du palais de Mari*, Les Éditions du Cerf, París; Tomo I, LAPO 16, 1997, (En adelante se citará como LAPO 16), figura lana.

³⁹ Destinado a la diosa Dêritum

⁴⁰ Rey de Admâtum que luego se convierte en Rey de Karanâ al final de reinado de Zimrí-Lîm posiblemente reyezuelos vencidos, familiares de los prisioneros. LAPO 16, pp. 239-240

Bry⁴¹ posibilita considerar la figura de Mukannišum⁴²: tesoro, jefe de artesanos, que evidentemente es su rol en la primera parte de la misiva, donde se trata de dirimir una cuestión prácticamente doméstica –pero no menor- sobre retapizar la silla c/ portadores del soberano, se plantea una discusión entre los artesanos si pueden o no resolver esa tarea que se presenta dificultosa, podría pensarse – en una primera mirada- que se necesitarán especialistas extranjeros para este trabajo delicado ya que el personal de palacio no parece estar preparado para el mismo. Sin embargo, se sostiene que el asunto no es menor porque está ligado a las prácticas de la guerra, en otra carta ARM XIII 18⁴³ se especifica que ese recubrimiento está asociado con retirar el oro de las placas del revestimiento de esta especie de “trono portátil”, probablemente dado como exvoto precioso al templo de Dagan- se utilizaba para las procesiones y actos reales. Es en los últimos tiempos del reinado caracterizado por turbulencias donde el rey se ve compelido por la necesidad de mantener importantes ejércitos⁴⁴, recurre a Muskannišum para que organice, consulte y ordene a los maestros “artesanos del metal” esta tarea.

En la segunda parte de la misiva el tesorero/jefe distribuye y señala cómo se conforman los contingentes de trabajo y allí se visualizan entremezclados en un abigarrado montón hombres, mujeres, jóvenes y niños. Sin embargo sobresalen las mujeres, las jovencitas/jovencitos y una función social muy importante en la Mesopotamia hammurabiana, encarnada por

⁴¹ BRY, Paul, “Des regles administratives et Techniques a Mari. Contribution a la mise au jour multidisciplinaire de modes operatories”. En *Aula Orientalis- Suplementa*. Ed. AUSA, Barcelona, 2005, Ves especialmente pp.10-16

⁴² Era el encargado de remitir y controlar las materias primas y las tareas solicitadas por el rey: metales preciosos, telas finas, (*Ibidem*, 2005). Para mayor información ver ROUAULT, Olivier, *Mukannišum. L'administration et l'Économie Palatiales à Mari. ARM XVIII*, Librairie Orientaliste P. Geuthner S.A., Paris, 1977.

⁴³ LAPO 16; n° 98, pp. 236-237

⁴⁴ LAPO 16, pp.236-238

las nodrizas las encargadas de nutrir a los infantes que eran una parte significativa en aquellos grupos. Esto se visualiza en una fuente trabajada por De Graff sobre una transacción que genera un litigio posterior: el caso de la esclava elamita y su bebé [1 sag géme elam.ma^{ki}], vendidos por un haneo/suteo, que habrían huido y son cambiados por la madre de la esclava lo que produce una disconformidad manifiesta en el comprador⁴⁵ ya que pierde mano de obra joven y posibilidades futuras encarnadas en el bebé.

La información atinente a la actividad textil es registrada y se hace mención a más de 1000⁴⁶ personas incorporadas a los trabajos textiles, con una fuerte demanda de los talleres de tejidos y confección de vestidos porque la fuerza de trabajo nunca parece suficiente ante las exigencias del palacio y hasta la producción de lana parece ser escasa y se recurre en algunos casos a traerla de Babilonia⁴⁷.

Implicaciones ideológicas: la guerra, los presagios, adivinos y la anuencia de los dioses

Es significativa la búsqueda de la buena disposición de los dioses/as y como se trasluce en las prácticas bélicas y atraviesa la vida cotidiana del poder. En las cartas se percibe la preocupación de la reina por tranquilizar al rey, las últimas noticias que le llegan de las estáticas/os y adivinos sobre el curso de la guerra, por su parte Zimri-Lim trata de apaciguarla recurriendo a sus propios presagios favorables.

Se observan algunas estrategias domésticas-políticas que podrían tener un aspecto instituyente –como se expresó anteriormente-. Durand deja entrever esta cuestión en los cam-

⁴⁵ DE GRAEF, Katrien, “Les étrangers dans les textes paléobabyoniens tardifs de Sippar” En *Akkadica* 111, 1999, pp. 1-48; p:18

⁴⁶ 85 mujeres en ARMT XIII 21 y muchas más entre los casi mil prisioneros enviados al taller de tejeduría en ARMT XIII 1.

⁴⁷ SILVA CASTILLO, Jorge, “Tribus pastoriles y la industria textil en Mari”, En: SILVA CASTILLO, Jorge (comp.) *Nómadas y pueblos sedentarios*, El Colegio de México, México. 1982, pp. 112-113.

bios de destino de estas mujeres cuando está en juego el éxito o fracaso del rey en la guerra.

En la lógica de la guerra de la antigua Mari es importante considerar los aspectos ideológicos religiosos que marcaban un matiz en su forma de realizar la guerra de acuerdo con Guichard⁴⁸ los antiguos dioses sumerios y acadios habían precedido el combate y en el caso del rey mariota, los dioses lo acompañan, lo flanquean: Addu⁴⁹ a su izquierda y Erra⁵⁰ a su derecha⁵¹. La consulta a los dioses y su participación no podía obviarse pero lo van flanqueando como a un compañero de armas. En la guerra de Mari es el rey el que dirige el combate aunque tenga a sus costados a los dioses protectores.

Es importante en la guerra la salvaguarda de los dioses, y la magia de los adivinos y estáticas/cos con sus profecías tenía que hacerse presente, en lo que parece haber sido una práctica muy difundida en Mari y en todo el Oriente Antiguo⁵², trasladar el botín (constituido por estas mujeres) podría acarrear serias dificultades si se ofendía a un dios en particular en este caso Addu.

En la carta siguiente se percibe con más claridad lo expuesto anteriormente:

ARM X 123⁵³

Dile A Šibtu: así habla tu Señor

No será necesario que al tomar algún rumor (noticia)

⁴⁸ GUICHARD, Michael, *Op. Cit.*

⁴⁹ Dios de la tormenta de Alepo.

⁵⁰ Erra es una divinidad que presenta rasgos comunes con Nergal, por ejemplo su carácter guerrero y su patronazgo sobre la peste, la epidemia y sobre todo el hambre, su base léxica semítica *h-r-r*, quemar o abrazar. En LÓPEZ, Jesús y SANMARTÍN, Joaquín *Mitología y Religión del Oriente Antiguo*, Tomo I, "Egipto-Mesopotamia", AUSA, Barcelona, 1993, p. 331.

⁵¹ *Ibidem*, p. 36.

⁵² GUICHARD, Michael. *Op. Cit.*, ver también GLASSNER, Jean Jacques, "Le devin historien en Mésopotamie" En: ABUSCH, Tzvi et alii. *Historiography in the Cuneiform World. Proceedings of the XLVe Rencontre Assyriologique Internationale*, CDL Press, Bethesda, 2001

⁵³ LAPO 18, n° 1169, pp.352-353.

tu corazón se preocupe [inquieta]. No hay nada que el enemigo pueda contra mí en el combate. Esta todo bien, que nada inquiete tu corazón.

Además, es a causa de sus sacerdotisas que Addu [dios tutelar de la ciudad] de Kulmiš ha provocado el malestar [desorden, turbación] del cual me has hablado. Sobre la tablilla del botín que yo había hecho traer, las sacerdotisas de Kulmiš y las sacerdotisas de otros dioses habían sido inscriptas separadamente por individualidades, sobre la tablilla. ¡En efecto, que se identifiquen precisamente a las sacerdotisas de Kulmiš, para que ellas vuelvan a su casa; Revístelas de un hábito [vestido] y llévenlas en un carruaje tirado por mulas con 2 ruedas o sobre un carro tirado por mulas. Es necesario que los servidores que las han conducido desde allí mismo las traigan a buen puerto hacia mí. En más es necesario que ellas partan al mismo tiempo [conjuntamente hacia mí].

Hay una hija de Ibâl- Addu reténganla allá ¡no la devuelvan!

Se marca una diferencia entre la cuestión política y la ideológica-religiosa. La princesa no debe ser devuelta y se destaca la divergencia, siendo una princesa es deportable; en el caso que fuera una sacerdotisa, tendrían que pensarlos más porque se puede ofender a los dioses⁵⁴ y acarrear resultados desfavorables en la guerra. Las dificultades que podía provocar el disfavor de un Dios acelera la devolución de las sacerdotisas. En la carta posterior se complejiza más la situación:

ARM X 124⁵⁵

Dile a Šibtu: así habla tu Señor

En lo que concierne a la joven hija, hija de Ibâl- Addu, hija sagrada [consagrada], motivo de tu carta, se ha producido este rumor: "Es una sacerdotisa-ugbabtum de Addu.

⁵⁴ LAPO 18, p. 354.

⁵⁵ LAPO 18, n° 1170, pp. 353-355.

Ahora, lleva una encuesta [realizar una investigación, recabar testimonios] sobre esta joven hija con Wara-ili-šu⁵⁶. Si esta joven es una sacerdotisa de Addu y ella se lamenta [se queja], hazla salir (del palacio) y que ella se aloje en la casa de Ibâl-Addu.

Si por el contrario, ella no se lamenta [queja] que ella se aloje en el harem/palacio⁵⁷ Y que la cuiden.

En lo que concierne a los presagios, tema de esta carta, me dicen: "He hecho tomar los oráculos para la salud de mi Señor: el enemigo está bajo la mano de mi señor [entregado];" eso que tu me has escrito, aquí también es idéntico en los oráculos que obtuve: el enemigo está entregado a mi mano.

Estoy en buena salud. Es necesario que las noticias del palacio me lleguen continuamente.

El planteo del rumor podría estar canalizando esta cuestión de prácticas instituyentes, en un nivel de inferencia podría pensarse que se apelaba a la estrategia de consagrarse a un dios para evitar males mayores. Para Durand⁵⁸ no sería una práctica femenina defensiva sino que el propio rey o el poder realiza la preservación para que no sufran las consecuencias del derecho de guerra, el autor señala que hay que ir más allá de considerar el respeto por una hija consagrada sino que entran en juego otras cuestiones, hace hincapié en la cantidad de sacerdotisas o mujeres consagradas a un dios dentro del harem de Ibâl-Addu y sobre todo destaca como se pone en práctica este mecanismo con las reinas o mujeres de muy alta estirpe para hacerlas "escapar del derecho de guerra" con la consagración a una divinidad.

El matiz es ligero, sin embargo, nuestra mirada se acerca más a la idea de estrategias femeninas -sin dejar de lado

⁵⁶ Jefe de los músicos encargado del botín de mujeres que se recibía.

⁵⁷ Esta expresión se utiliza por la imposición de su uso no porque se asimile al harem islámico ni turco

⁵⁸ LAPO 18, p. 348.

posibles prácticas entre adversarios para preservarlas- en un mundo atravesado por la lógica de la guerra, pueden haberse implementado ciertas tácticas, leves resquicios modificadores de lo instituido, por supuesto que la condición social señalaba los límites de lo posible, no todas las mujeres serán protegidas, sólo algunas.

Botín de guerra y fuerza de trabajo. Tratar de percibir otras mujeres que no pertenecen a las élites políticas

En torno a la cuestión de la fuerza de trabajo y las prisioneras de guerra como parte del botín, se ha visto el caso de las sacerdotisas que pasarían a tejedoras cuando no cumplieran los requisitos de belleza necesarios, sin embargo estas mujeres aunque perjudicadas/favorecidas, ya que se presenta una ambigüedad, una línea delgada difícil de atravesar ¿eran salvadas cuando se las convertía en tejedoras?, o sólo resguardadas en el aspecto sexual. Tal vez únicamente, sólo si se presentan problemas: augurios desfavorables, falta de anuencia de los dioses; es cuando se observa que las sacerdotisas podrán emprender el regreso a los templos que habían abandonado. Su pertenencia a las élites políticas que habían perdido la partida las condicionaba pero al mismo tiempo las habilitaba a recurrir "a los dioses".

En cambio visualizar los espacios laborales en condiciones sociales desfavorables es dificultoso. No obstante en el otro dossier que se ha trabajado, el de Erišti-Aya; además de las quejas continuas de la protagonista hija de Zimrî-Lîm y consagrada como *nadîtum*⁵⁹ en Sippar, cuyas reclamaciones son muy interesantes [cartas ARM X 38, X 36, X 42+, X 40, X 39, X 41, X 37, X 43]⁶⁰, en el sentido que se planteara

⁵⁹ El tipo de terminología utilizada aquí es el acadio de la Babilonia hamurabiana, se habla de *nadîtum*, de *amtum*, de *seriqitum* por ocurrir en Sippar.

⁶⁰ LAPO 18, n° 1195, 1196, 1197, 1198, 1199, 1200, 1201 y 1202, pp. 392-402.

anteriormente, no sólo reclama ofrendas de alimentos⁶¹, aceites para la unción así como plata o joyas; sino que también, hace explícito que parte de su dote la constituyen dos esclavas, que le enviaron y una llegó muerta por lo que reclama permanentemente el envío de la otra. En este caso la carta ARM X 43 está dirigida a la reina, su madre.

Fragmento carta ARM X 43⁶²

... *Si se exceptúa la dote que tu esposo y tu misma me habéis permitido aportar al claustro (gagûm), es que [tendré que esperar que sean] los soldados los que me hagan el presente del próximo botín... [redu-ú ša i-na šalatum]*

En este caso se puede visualizar otro sector social que es el de las prisioneras de guerra que se van a convertir en esclavas domésticas⁶³ [amtûm:] de una naditum, una práctica al parecer muy común que permite ingresar en otro universo que no es el de las lógicas de las élites, siempre presente de una manera más notoria en la documentación. Sin embargo, la forma de percibir la existencia de las esclavas domésticas es a través de la correspondencia y los reclamos de alguien que pertenece al grupo privilegiado en este caso Erišti-Aya.

Algunas consideraciones finales

En un mundo donde la guerra es estructural al sistema, con solo algunos claros de paz para que el resto de la vida continúe por sus carriles normales, se encuentran ciertas prácticas naturalizadas. Los dioses, adivinos, estáticas y videntes

⁶¹ Según Durand (LAPO 18: 396) es similar a la ofrenda *piqittu*, consistía generalmente en carne y harina, a veces también se agregaba pan y cerveza, debía ser entregada al templo de Šamaš, Ebabbar, en Sippar para los festivales de Šamaš, tanto por las *naditum* como por los oficiales de la administración del *gagûm*.

⁶² LAPO 18, n° 1202, pp. 400-402.

⁶³ En ARM X 39; p. 72.

acompañan y juegan roles significativos en el desenlace final. Esta sociedad tiene establecidas formas de apropiación del “harem” del vencido o de la Casa de las mujeres del vencido. Prácticas que tienen que ver con la incorporación de “legitimidad” en algunos casos, es decir apropiándose del linaje como parece haber sido el caso de Zimrî –Lîm⁶⁴; en otros quizás como instrumentos de placer, tanto para los altos personajes y en algunos casos como parte del reparto del botín a los guerreros. Este botín de guerra constituido por bienes, objetos valiosos pero también por hombres y mujeres es la contrapartida necesaria para la escasez de fuerza de trabajo. Se puede observar que las mujeres tienen un rol central en este botín y su correspondiente redistribución.

En este punto la belleza operaba como un decantador en cuanto a los lugares que se les adjudicarían. Las más “favorecidas” eran elegidas como músicas, cantantes entre otras funciones muy cercanas al lecho del vencedor. La gran mayoría era designada: como fuerza de trabajo especializada en los talleres textiles.

Ahora bien ¿qué sucede con las mujeres que poseían lugares de preponderancia en las élites vencidas? Seguramente conocían la “suerte” que les esperaba y es probable que intentaran cambiarla. Se considera en este trabajo que las tradiciones en torno al “derecho de guerra” estaban instituidas en aquella sociedad lo que permite pensar en ciertas prácticas instituyentes donde la consagración a los dioses, de reinas y princesas les podría permitir eludir aquel destino.

Las relaciones de género las encontramos en el campo de lo doméstico-palatino plasmadas entre los sectores de poder, se visualizan matices, estrategias, se intuyen competencias, celos, jerarquías entre estas mujeres de la élite, con distintas suertes cuando estaban del lado de los perdedores o sin estarlo, demandando un lugar que sentían que por derecho les pertenecía.

⁶⁴ ZIEGLER, Nele; *Op. Cit.*

Pero la opacidad de los documentos solo nos deja intersticios por los que colarse para comprender qué les tocaba a aquellas más desfavorecidas: de la esclava muerta no puede saberse qué sinsabores, dolores y angustias padeció antes de morir, como tampoco el destino de esa otra esclava que huyó con su bebé o la que se seleccionaría en el próximo botín como dote para Erišti-Aya.

Parece admisible pensar, una sociedad dinámica que necesitaba la fuerza de trabajo extra que aportaba la guerra; circuitos de circulación múltiples se entrelazan en las cartas y hacen posible distinguir algunos de aquellos momentos. Las prácticas naturalizadas de la guerra, sometían a la mujer, fuera cual fuera su condición social, a los derechos sexuales de sus apropiadores fuera tanto esclava doméstica como princesa y aún asemejándose a prácticas de protección, tal vez se trataban de eludir consagrándose a los dioses. Lo que permite visualizar algunos matices en torno a posibles estrategias elusivas de algunas de aquellas mujeres.

El Templo Superior de los Jaguares de Chichén Itzá y su significado ideológico

*Alexandre Guida Navarro**

Resumen

Este artículo tiene como objetivo la descripción del edificio conocido como Templo Superior de los Jaguares en el sitio arqueológico de Chichén Itzá, Península de Yucatán, México, partir de nuestros trabajos de campo realizados entre los años de 2004 y 2007. Este texto se inserta dentro de las discusiones acerca del espacio arquitectónico como mensaje simbólico e ideológico de la cultura que lo concibió. A partir del estudio de las pinturas murales del edificio, ofrecemos un significado para el funcionamiento del edificio.

Palabras clave: civilización maya - cultura material - organización del espacio - trabajo de campo.

Abstract

This article aims to describe the structure known as Jaguar Superior Temple of Chichén Itzá, Yucatán Peninsula, Mexico, through our season fields on 2004 and 2007. This text treats the discussions about the architectural space as ideological and symbolical message of the culture that created it. We offer, thus, a signification to the structure's functionality.

Keywords: maya civilization - material culture - spatial organization - season field.

* Doctor en Antropología/Arqueología por el Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México. Investigador del Núcleo de Estudios Estratégicos, UNICAMP. Endereço: Cidade Universitária Zeferino Vaz, s/n, cep. 13083-970, Campinas, São Paulo, Brasil, tel. 3289-4411, fax 3521-7790. E-mail: <altardesacrificios@yahoo.com.br>